

# **CELEBRACIÓN COMUNITARIA DE LA UNCIÓN DE LOS ENFERMOS**

## **(Residencias)**

### **1. Monición inicial**

En el marco de la Campaña del Enfermo 2024, vamos a implorar el auxilio y la fortaleza del amor de Dios sobre todos vosotros por medio del Sacramento de la Unción de los Enfermos.

Con la unción del aceite consagrado por el obispo en la Misa Crismal, pediremos como comunidad al Señor que les de fortaleza, salud física y espiritual, y que los conforte en los sufrimientos y enfermedades propias de la enfermedad o del peso de los años.

### **2. Acto penitencial (Aspersión)**

En recuerdo de nuestro bautismo, vamos a rociar agua bendita sobre nuestras cabezas para recordar que en Cristo todos somos creaturas nuevas, participamos de su vida divina. En la confesión de una sola fe unámonos al misterio de Cristo muerto y resucitado por nuestra salvación.

### **3. Monición a la liturgia de la Unción**

Como familia cristiana, nos disponemos ahora a recibir el sacramento de la Unción de los Enfermos.

Por la imposición de las manos y la unción con el óleo santo, recibiremos la fuerza de Jesucristo, que cura y salva.

Ahora, como hacía Jesús con los enfermos, impondremos las manos sobre sus cabezas implorando la fuerza del Espíritu Santo para todos vosotros. Luego, los ungiremos con el óleo santo en las manos y en la frente para comunicarles el consuelo y la fuerza de Dios para su cuerpo y su espíritu.

Acompañemos este momento en silencio y orando en nuestro interior pidiendo al Señor su ayuda y protección.

*(La imposición de manos y unción se hacen juntas)*

### **4. Acción de gracias sobre el óleo**

*(Se coloca en lugar visible un recipiente digno, con el óleo. Luego el sacerdote hace la oración propia para este momento. Recordar tener preparado, también, lo necesario para que los sacerdotes se laven las manos)*

Ahora demos gracias a Dios por el óleo con el que los ungiremos. Después de cada invocación respondemos diciendo: **BENDITO SEAS POR SIEMPRE, SEÑOR.**

- Bendito seas, Dios, Padre todopoderoso, que por nosotros y por nuestra salvación enviaste tu Hijo al mundo. R/
- Bendito seas, Dios, Hijo unigénito, que te has rebajado haciéndote hombre como nosotros, para curar nuestras enfermedades. R/
- Bendito seas, Dios, Espíritu Santo Consolador, que con tu poder fortaleces la debilidad de nuestro cuerpo. R/

Mitiga, Señor, los dolores de estos hijos tuyos, a quienes ahora, llenos de fe, vamos a ungir con el óleo santo; haz que se sientan confortados en su enfermedad y aliviados en sus sufrimientos. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

## **5. Unción**

*(El sacerdote se dirige a cada residente, le impone las manos sobre la cabeza y a continuación lo unge en la frente y en las manos diciendo)*

Por esta santa Unción  
y por su bondadosa misericordia  
te ayude el Señor con la gracia del Espíritu Santo,  
R/. Amén.

Para que, libre de tus pecados, te conceda la salvación  
y te conforte en tu enfermedad.  
R/ Amén.

*(Se sugiere acompañar este momento con un canto,  
pero a partir de la segunda o tercera unción, de modo  
que la fórmula sacramental haya podido escucharse  
antes una o dos veces)*

## **6. Plegaria Universal**

Unidos como familia, presentemos a Dios nuestras  
plegarias. A cada invocación respondemos:  
ESCÚCHANOS PADRE:

- Señor, mueve los corazones de sus gobernantes,  
para que todos los pueblos del mundo cuenten con  
los medios sanitarios necesarios para el cuidado de  
los enfermos. OREMOS:
  
- Señor, sólo desde el amor y con tu amor, podemos  
acercarnos a los enfermos; ellos forman parte de tu

luz. Que tu Espíritu abra nuestros labios con palabras de aliento y comprensión hacia quienes sufren. OREMOS:

- Señor, ayuda a todos los enfermos a descubrir que estás a su lado y que tu fuerza alivia su dolor, y haz que encuentren en Ti el amor de un Padre verdadero. OREMOS:
  
- Señor muéstranos el camino para que sepamos encontrarte en el más débil, en el pobre y el enfermo, y nos dejemos arrastrar por la vida cómoda e indiferente frente a los que sufren. OREMOS:
  
- Señor, acompaña a todos nuestros hermanos y hermanas que en esta celebración de la Eucaristía de nuestra Residencia de ..., reciben el don de la fuerza del Espíritu Santo para que se sientan acompañados en su debilidad y en los momentos de decaimiento por la unción que hoy han recibido. OREMOS:
  
- Señor, acoge en tu reino a todos nuestros hermanos difuntos que recibieron otros años la unción de enfermos en nuestra Residencia Santa Rita. Acoge también a cuantos confiaron en ti y que ahora descansan en tu reino, confortados con tu protección eterna. OREMOS:

Redentor nuestro, te rogamos que, por la gracia del Espíritu Santo, cures el dolor de estos hermanos, sanes sus heridas, perdones sus pecados, ahuyentes todo sufrimiento de su cuerpo y de su alma, y les devuelvas la salud espiritual y corporal, para que, restablecidos por tu misericordia, puedan seguir dándote gracias por tus bendiciones. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

## **7. Liturgia de la Eucaristía**

*(Se hace todo según las características litúrgicas del día correspondiente. Si es posible, algunos de los que han recibido la Unción, de los servidores, voluntarios o familiares de los enfermos podrían llevar las ofrendas al altar)*

## **8. Oración personal para después de la Comunión**

Después de la comunión, y a modo de oración personal, se puede invitar a los residentes y demás participantes a leer la siguiente plegaria.

**JORNADA MUNDIAL DEL ENFERMO**

*“Dar esperanza en la tristeza”*

Abre nuestros ojos para que conozcamos  
las necesidades de los hermanos;  
inspíranos las palabras y las obras  
para confortar a los que están  
cansados y agobiados;  
haz que los sirvamos con sinceridad,  
siguiendo el ejemplo y el mandato de Cristo.  
Concédenos estar atentos a las necesidades  
de todos los hombres para que,  
participando en sus penas y angustias,  
en sus alegrías y esperanzas, les mostremos  
fielmente el camino de la salvación y con ellos  
avancemos en el camino de tu reino.  
Que tu Iglesia sea un vivo testimonio  
de verdad y libertad, de paz y justicia,  
para que todos los hombres se animen  
con una nueva esperanza.

(De las Plegarias Eucarísticas para diversas  
circunstancias II y III)